

CONFERENCIA VIRTUAL IBEROAMERICANA  
**LA MUJER EN LA REDUCCIÓN DE DESASTRES.**

**“La mujer en la respuesta ciudadana para la prevención y ante emergencias”**

**MARGORIE CONDE GUTIERREZ**

Ingeniera Industrial.  
Especialista y Máster en Gerencia de RRHH  
Fundación para la Gestión del Riesgo  
Bogotá – Colombia  
Noviembre 2012

## INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

---

Las emergencias y desastres son situaciones adversas que alteran de manera variada la vida de las personas, sus bienes y el ambiente, que entre sus alcances es posible indicar: pérdidas de vidas humanas, afectación en la condición de salud, alteración en la actividad laboral, disminución del bienestar social, entre otras consecuencias, que se traducen en una alteración general del funcionamiento social y de la calidad de vida de las personas.

Durante los últimos años las poblaciones, ciudades y países han realizado importantes esfuerzos, respecto al tema de los desastres, con el fin de estar mejor preparados y poder así garantizar la sostenibilidad de un lugar. Las políticas y medidas para reducir el riesgo de desastre no sólo deben tener el propósito de identificar las condiciones de riesgo, evitar o reducir las pérdidas económicas y sociales de posibles desastres futuros, sino de buscar el equilibrio entre el crecimiento, el desarrollo económico y el medio ambiente, de tal manera que no se incremente la vulnerabilidad ante estos peligros. Esto significa pasar de la preparación a la respuesta en caso de emergencia o a la gestión integral del riesgo a través de la investigación, la educación, la planificación, la organización de la sociedad civil y la valoración y preservación del ambiente.

En ese orden de ideas y para una mayor preparación y anticipación a futuros desastres, se busca un desarrollo sostenible y éste sólo será posible si las comunidades, en general, cuentan con estrategias preventivas.

Claro, por muchos años se han hecho importantes aportes, pero las comunidades han venido respondiendo a sus propios ritmos y necesidades.

Durante todo este tiempo el papel del individuo ha sido fundamental y un esfuerzo invisible ha comenzado a sobresalir lenta y sigilosamente: es el rol que han venido desempeñado las mujeres alrededor del mundo por tener comunidades fortalecidas desde diferentes ámbitos. Su papel en la sociedad ha sido multifacético y sus esfuerzos han sido cada vez mayores.

## LA MUJER EN LA REDUCCIÓN DE LOS DESASTRES

---

Si bien los desastres agravan de manera marcada el desarrollo de una sociedad, retardan los procesos y afectan a todas las poblaciones, pero particularmente aquellas que son más pobres en donde la mayoría son mujeres y niños, también se habla del manejo del riesgo, que son todos aquellos esfuerzos para prevenir la ocurrencia, responder minimizando las pérdidas y recuperarse de los efectos producidos. Para el manejo efectivo se deben concebir actividades que propendan al desarrollo, es decir, al aumento acumulativo y sostenible de cantidad y calidad de bienes, servicios y recursos de una comunidad o lugar específico, en función de una mejor seguridad y estilo de vida, sin comprometer los recursos de las próximas generaciones.

Alrededor del tema han sido incansables los esfuerzos realizados por innumerables instituciones y representantes de diferentes países para tener comunidades más preparadas, en donde el trabajo de hombres y mujeres se realice en las mismas condiciones, pero también se han canalizado ideas y esfuerzos para que el rol de la mujer sea reconocido en muchos ámbitos, entre ellos durante las fases de los desastres.

Si bien las mujeres han sido partícipes en situaciones de desastre, no siempre han estado involucradas en muchos temas de su organización, también su situación se ha visto limitada por factores culturales y su fuerza física, lo que ha requerido importantes cambios de actitud en la población y de definir mecanismos para su integración, en donde la pieza clave ha sido la preparación, formación y capacitación. Hoy en día el perfil que se visualiza en las sociedades es otro y ya se logra ver la integración de la mujer en los aspectos de preparación, intervención y recuperación, y se trabaja para que sean percibidas como fuente de conocimientos, capacidades, posibilidades de acción, parte de la solución y agentes de cambio.

Es importante seguir uniendo esfuerzos para que la participación de las mujeres en el antes, durante y después de los desastres tenga una incorporación más sólida y la posición que se merecen como partícipes del desarrollo de un país.

Como se mencionó anteriormente, se han realizado grandes esfuerzos y estos han sido traducidos a las comunidades de muchas maneras y pese a que se ha trabajado de manera continua, los resultados sólo se han venido observando paulatinamente y se traducen en: mujeres con empoderamiento, lideresas, mujeres con roles protagónicos, entre otros, aún invisibles en muchos medios, pero para los cuales vale la pena seguir trabajando y uniendo voluntades que aportarán en:

- ❖ Incrementar la participación de la mujer dentro del desarrollo de su comunidad, ciudad y/o país.
- ❖ Disminuir los impactos negativos de los desastres sobre las mujeres, esto a través de una mejor preparación.

## **LA MUJER EN LA PREVENCIÓN Y ANTE EMERGENCIAS EN EL ROL COMUNITARIO:**

Las comunidades tienen un papel importante durante las diferentes etapas de un desastre, son ellas quienes reciben preparación, formación, quienes tienen la responsabilidad de multiplicar la información, ser responsables de su propio actuar, tienen además el conocimiento y la experiencia de su entorno, pero también quienes primero responden a una situación antes de llegar la primera ayuda especializada. Si se observa alrededor de cada uno de nuestros territorios, es la mujer quien permanece el mayor porcentaje del tiempo en sus comunidades, por el mismo rol que juega, por ello es importante desarrollar cada vez más su potencial y permitir su fortalecimiento.

Las mujeres tienen una participación en su comunidad no solo como individuos sino también en diferentes grupos o asociaciones y tienen cualidades importantes y valiosas que las conecta inmediatamente de acuerdo a cada necesidad, se movilizan voluntaria y espontáneamente para ofrecer ayuda a sus familias y vecinos. Su preparación antes de un evento es fundamental ya que potencializa de manera positiva cada acción que realice.

Ellas son las principales responsables de establecer acuerdos en sus familias en situaciones de emergencia y prever cualquier requerimiento que se necesite, muchas trabajan en la organización de sus propias necesidades, pero también en las de su alrededor.

Muchas comunidades que se han visto alguna o muchas veces afectadas por eventos adversos, han aprendido de sus propios conocimientos y experiencias y muchas saben como no sobreeser en sus esfuerzos por ir corrigiendo y responder cada vez mejor y de manera adecuada, sin causar mayor daño al ya generado por el suceso.

En las comunidades las mujeres ya han empezado a ser más partícipes y demuestran también capacidad en la respuesta después de un desastre. Promueven racionalmente la utilización de escasos recursos y se involucran fácilmente en cualquier tipo de tarea

que se necesite. Su capacidad administrativa, organizativa, de imparcialidad y su compromiso social, son fundamentales.

El rol de la mujer no para solo allí en la prevención y ante la emergencia sino que ha trascendido a la rehabilitación, cuyo objetivo es restablecer, en el menor tiempo posible, los servicios básicos de la comunidad.

## **EL PAPEL DE LA MUJER EN LA PREVENCION Y ANTE EMERGENCIA EN EL ROL COMO PROFESIONAL:**

Su rol como profesional es importante y la buena toma de decisiones marca diferencias. La mujer profesional tiene participación en la prevención y preparativos.

Las mujeres profesionales, al igual que los hombres, han realizado grandes contribuciones en actividades relacionadas con los desastres: planificación, capacitación, organización, rescate, coordinación, entre otros.

En los últimos años las mujeres se han venido fortaleciendo y preparando para dejar de ser encasilladas en el tan llamado “sexo débil”, el trabajo no ha sido fácil, pero la tarea continúa. Si bien hay algo con lo que no se puede comparar a la mujer respecto al hombre, es con la fuerza física en muchas de las tareas, papel que es determinante pero no limitante. Sin embargo el trabajo, la preparación y la formación de muchas mujeres bien entrenadas, las ha llevado a participar de la mano con muchos hombres en temas del rescate. También han sido fundamentales en el fortalecimiento de programas y en especial con el enfoque de género en sus necesidades y capacidades.

Muchas mujeres profesionales han trabajado incansablemente por incentivar la participación y el liderazgo de otras mujeres en el campo de los desastres y más aún en diferentes áreas.

## **RESULTADOS OBTENIDOS EN EL TRABAJO DE CAMPO:**

Durante años de experiencia en el trabajo realizado en comunidades de diferentes lugares, he podido apreciar que después de formarlas por un tiempo, la mayor participación, constancia y dedicación, la realizan las jóvenes y mujeres, en muchos casos, madres cabeza de familia.

Ese esfuerzo las ha llevado a consolidarse y en algunos casos a ser reconocidas como lideresas. He tenido la fortuna de verlas trabajando fuerte por su comunidad en temas de prevención y en muchos casos en la respuesta y rehabilitación.

En procesos de formación, donde en una comunidad son invitados y bienvenidos todos aquellos que quieran formar parte de ella y recibir los conocimientos, un gran porcentaje de las personas que llegan, son mujeres, tal vez por el mismo papel que juegan en sus hogares, porque no tienen un trabajo que les implique desplazarse, muchas están dedicadas a su casa y familias y por esta misma razón hay mayor flexibilidad. Sin embargo también se ha notado que aunque el hombre esté presente, prefiere no asistir.

Esa preocupación de la mujer por su entorno social la lleva a ser partícipe activa y le ha permitido un enfoque diferente, la ha llevado a adquirir mayores capacidades y fortalezas en el campo de la gestión del riesgo.

Muchas mujeres después de sus proceso de formación, siendo lideresas o aun sin serlo, han llegado a tener mayor reconocimiento en su comunidad y gestionar procesos importantes. Las mujeres que se desempeñan como docentes han tenido un papel primordial en esta larga tarea, han fortalecido sus conocimientos y han sido buenas multiplicadoras de información. En general se ha visto en las mujeres un mayor compromiso, su comportamiento, la forma como piensan y como actúan deja de ser la misma, genera un cambio de actitud y las lleva a ser protagonistas, situación que hace que no sean vistas como vulnerables, aspecto totalmente diferente a decir que viven en condiciones de vulnerabilidad.

En muchos casos ellas mismas han roto barreras culturales impuestas por la sociedad, por su comunidad y las han superado, agregando un valor importante a los procesos, adquiriendo o reforzando capacidades potenciales importantes de liderazgo, planificación, organización, ejecución, coordinación, que lleva a comunidades más seguras y resilientes a los desastres.